

PATRIMONIO

Parc Samà, regreso a Cuba

SARA SANS TARRAGONA



Esta es la perspectiva que se ve desde el palacio de los jardines, que reabren al público en abril
VICENÇ LLURBA

LOS JARDINES DE LA FINCA DE LOS MARQUESES DE MARIANAO REABREN AL PÚBLICO RENOVADOS Y CON ITINERARIOS QUE RECUPERAN LA MEMORIA DE ESTA MANSIÓN

Salvador de Samà i Torrents, segundo marqués de Marianao, alcalde de Barcelona y miembro de las juntas organizadoras de las exposiciones de 1888 y 1929, encargó la construcción de una residencia de descanso en Cambrils. En el jardín, de 14 hectáreas, pidió que se recreara el paisaje de Cuba, donde su tío abuelo amasó la fortuna familiar. El parque, de corte romántico, albergó diferentes colecciones de animales, especialmente aves. Durante ocho generaciones, los marqueses de Marianao han mantenido con mimo el palacete y el parque, que en abril reabrirá al público recuperando su esencia: se podrá entrar de nuevo en el antiguo aviario, que vuelve a acoger más de medio centenar de pájaros; se ha puesto al día todo el jardín y se han señalizado los itinerarios por los que discurre la visita y, sobre todo, la historia del Parc Samà.

Por estos jardines pasearon Alfonso XIII y la reina Victoria Eugenia. También allí brilló la espléndida colección de coches de caballos (principalmente, de la casa Binder) de los marqueses, considerada la mejor del país. Además de político liberal, Salvador Samà fue un hombre muy interesado por los movimientos artísticos y sociales de su época y encargó el diseño de los jardines ni más ni menos que a Josep Fontseré (con él colaboró el insigne Gaudí), conocido masón y arquitecto también del parque de la Ciutadella de Barcelona. En ellos se fundió el estilo romántico con el modernismo catalán y la Cuba colonial.

Parterres exóticos con palmeras, robles, plataneros, juncos... Alrededor del lago, cedros, pinos y cipreses. En el jardín original, y con el objetivo de transportar al visitante a Cuba, se construyó un aviario y se trajeron numerosas aves de aquel país. "Ahora hemos recuperado el espíritu original del Parc Samà, se han repuesto 600 palmeras que lo convierten en la colección más importante de Catalunya, se ha garantizado el sistema de riego de las 14 hectáreas de parque, se ha recuperado el aviario y se han introducido más de sesenta aves, entre ellas una pareja de guacamayos", explica Javier Castillo, de la empresa Expertus, que también gestiona el monasterio de Piedra y la catedral de Tarragona.



La residencia y el Parc Samà vivieron una época de gran esplendor hasta que estalló la Guerra Civil
PARC SAMÀ/ARCHIVO FAMILIAR

En septiembre pasado, Castillo cerró un acuerdo con la actual marquesa de Mariano (la octava generación de la familia) para gestionar el jardín de Parc Samà. Una opción con la que la propietaria, integrante de la Asociación Monumenta, se asegura el cuidado y la conservación del jardín a la vez que este proporciona unos réditos. Tras una inversión de 300.000 euros, el objetivo para este año es quintuplicar las 10.000 visitas del año pasado.

Tras una inversión de 300.000 euros, el objetivo es multiplicar por cinco las 10.000 visitas del 2016

El Parc Samà lo abrió por primera vez al público el nieto del primer propietario, "que heredó su pasión por la estética y la naturaleza; y con él acabó la primera etapa de plenitud del Parc Samà" explica Tate Cabré, experta en patrimonio colonial. Durante la Guerra Civil, el parque fue un centro de instrucción militar. Más de 2.500 soldados se alojaban en barracones, y por aquí pasó la quinta del biberón cuando se dirigía al frente del Ebro.

Tras la guerra, la familia recuperó la propiedad y convirtió la gran finca de caza en una explotación agrícola. "Tiene muchísimo valor que la familia haya sabido conservar todo este patrimonio en lugar de venderlo", añade Cabré. Con su reapertura, el próximo mes de abril, la visita cambiará sensiblemente. Se han mejorado los itinerarios y se han instalado nuevas señales. "Queremos mostrar toda la historia del parque, recuperar la memoria completa del Parc Samà", explican los promotores de la iniciativa, que quieren convertir este espacio "en el jardín botánico de referencia del sur de Catalunya". Se organizarán visitas guiadas y se mantiene el espacio (la antigua cancha de cricket) dedicado a actos, presentaciones y todo tipo de celebraciones.

La Vanguardia – lunes 20 marzo 2017